

pullos es bien sabido que no pueden destinarse á la filatura, y de ahí la depreciación casi absoluta que sufren.

Después que los gusanos hayan comenzado á hilar no conviene moverlos ni interrumpirlos en su preciosa labor. Primeramente fabrican una borra ó seda gruesa que solo sirve para el prentido del capullo y después van formando éste, trabajando incansablemente y con un arder incomparable, durante los cinco ó seis días que tarda en quedar sepultado en su propia obra.

La seda que forma el capullo no tiene más que un cabo ó hebra, que algunas veces mide hasta mil quinientos pies de largo.

Como no todos los gusanos comienzan á hilar á un mismo tiempo, suele suceder que los capullos tempranos se avivan si se espera para el desemboje á que los tardíos estén ultimados. Estas dificultades se vencen con dividirlos en las bojas según la fecha en que empiezan á hilar.

En varias zonas sederas de Italia y Francia, no embojan en los mismos zarzos, como sucede en España. Van cogiendo los gusanos cuando quieren hilar y los van colocando separadamente en las bojas que ya tienen preparadas.

El gusano, que, como queda dicho, tarda cinco ó seis días para hilar el capullo, se mantiene encerrado dentro del mismo, unos diez y ocho, según la temperatura, que de ser muy elevada acelera algo la avivación. Conviene por tanto desembojar á los nueve días de haber comenzado el gusano su finísimo y delicado trabajo.

En los antiguos tiempos, ahogaban por sí los capullos, en acetos cocedores, utilizando el Sol (con el que pierde color la seda) y los hornos, siendo este un procedimiento de grandes riesgos, por que se suele tostar y aun quemar la seda.

Modernamente, ahogan las fábricas de filatura (que son las que compran los capullos) por medio del vapor de agua, haciendo que éste penetre en una cámara en donde aquéllos están previamente colocados. Después tienen que crearse bien los capullos, pues corren el peligro de enmohecerse.

Como es preciso ahogar, matar el gusano, antes que se convierta en crisálida, pues de otra suerte ésta rompe el capullo para salir y corta la hebra y ya no puede hilarse, en cada país háy su procedimiento.

En China, colocan los capullos en ollas de barro y las ponen

